

# Hablemos de Abelón

Cuaderno divulgativo nº 4 (Edición: Agosto 2024)



*Fotogr.: Manolo Salmerón.*

## **Artículos significativos:**

**Extractos escolares del cuaderno de Delia Garrote**

**La huella imborrable de nuestra escuela**

**Aperos de madera**

**En torno a la fusión de Abelón con Pereruela**

**Abelón, un lugar de ensueño**

# índice

<b>Editorial.....</b>	<b>3</b>
<b>Extractos escolares del cuaderno de Delia Garrote.....</b>	<b>4</b>
<b>La huella imborrable de nuestra escuela.....</b>	<b>6</b>
<b>Aperos de madera.....</b>	<b>13</b>
<b>El problemático avance del tiempo (I).....</b>	<b>16</b>
<b>En torno a la fusión de Abelón con Pereruela.....</b>	<b>18</b>
<b>El corral de Concejo.....</b>	<b>20</b>
<b>Anécdota surgida en una feria de Gracia en 1888.....</b>	<b>21</b>
<b>La media legua.....</b>	<b>22</b>
<b>Los vetones.....</b>	<b>24</b>
<b>Abelón, un lugar de ensueño.....</b>	<b>26</b>
<b>Reeditado el libro “Mítico Sayago”.....</b>	<b>27</b>
<b>Las paredes de Sayago.....</b>	<b>28</b>
<b>Paredes de Abelón (exposición fotográfica).....</b>	<b>29</b>
<b>Abelón (poesía).....</b>	<b>32</b>

---

## **Redacción:**

Manuel de Pedro Rodríguez, Rubén de Pedro Rodríguez y Manolo Salmerón.

## **Textos:**

Andrés Luengo, José Martín Barrigós, Nieves Miguel, Manuel de Pedro, Alfonso Sastre y Manolo Salmerón.

## **Fotografías:**

José Martín Barrigós, Manuel de Pedro Rodríguez y Manolo Salmerón.

## **Mapas:**

Manuel de Pedro Rodríguez y Manolo Salmerón.

## **Corrección de textos:**

Cristina Sastre Blanco.

## **Maquetación:**

Manolo Salmerón.

## **Edita:**

mferron2@gmail.com

## **Impresión:**

La Tipo.

# editorial

La presente edición del cuaderno divulgativo “Hablemos de Abelón” recoge una serie de artículos de temáticas muy diversas, todas ellas, cómo no podía ser de otra manera, concernientes a Abelón. Entre los contenidos más significativos destaca el artículo “La huella imborrable de nuestra escuela”, cuya autoría corresponde a Nieves Miguel. Con esta premisa, la aportación de Nieves recupera y pone nombre a las/os antiguas/os docentes que ejercieron esta labor en nuestro pueblo. Su artículo contiene una parte documentada, la cual ha sido posible gracias a la colaboración que le han prestado los propios abeloneses. Ha recuperado, a través de sus voces, numerosas vivencias del periodo escolar (niñez y adolescencia). Todo lo anterior le confiere autenticidad a su artículo al mostrar como se ejerció la escolaridad en aquellos años de régimen fascista en el pueblo de Abelón, acaecidos en un tiempo de grandes dificultades económicas. La reagrupación de la enseñanza que se llevó a cabo a nivel comarcal, concentrándola en Bermillo, en el año 1973, puso punto final a la escuela rural.

El pasado 26 de marzo tuvo lugar en Fariza una jornada de convivencia de escritores y gentes comprometidas con el mundo de la cultura en Sayago. Estuvimos presentes y se nos brindó la oportunidad de dar a conocer nuestra revista y explicar cómo se llevó a cabo su gestación y desarrollo. Fue una jornada rica en cuanto al intercambio de ideas y conocimiento de muchos de los perfiles culturales que pululan en Sayago. Se habló de los problemas que aquejan al desarrollo cultural sayagués, mal endémico que sufren en esta comarca las iniciativas culturales por parte de los entes de gobierno. Hubo voces que reivindicaron la autofinanciación de los proyectos culturales, sutil forma de crear cultura fuera del marco institucional, por tanto, independiente. Hubo diversas propuestas y el compromiso de estudiarlas. Finalmente, se acordó seguir celebrando este tipo de encuentros. Creemos que la muy debilitada financiación de la cultura sayaguesa se lo merece.



Por último, os informamos que los cuadernos divulgativos “Hablemos de Abelón” cuentan con página web. El deseo que inició el origen de la revista queda cumplido. La dirección de la página es [hablemosdeabelon.com](http://hablemosdeabelon.com) Encontraréis nuestras publicaciones, una amplia galería de fotos, un breve repaso histórico de Abelón e información sobre sus lugares más emblemáticos. Os recomendamos visitarla.

*Hablemos de Abelón*

# EXTRACTOS ESCOLARES DEL CUADERNO DE DELIA GARROTE



Delia Garrote, edad 12 años. Fotografía: Archivo familiar.

Fui a la escuela desde los seis hasta los catorce años (1938/1946), con Doña Sofía, no recuerdo tener otra maestra. Era coja de una pierna, la traía estirada, se peinaba siempre con moño.

Cuando yo era pequeña, éramos unas treinta niñas y otros tantos niños en la escuela, también venían los hijos de los jornaleros de la dehesa.

Había dos escuelas, una de niños donde ahora es el ayuntamiento y otra, la nuestra, en el consultorio médico. El maestro de los niños entonces era don Segundo. Teníamos unos bancos largos donde nos apretábamos las niñas. Cuando yo ya era más mayor, nos trajeron pupitres de a dos, que tenían unos agujeros para el tintero.

En el invierno llevábamos una estufa o un lato de los de escabeche con brasas "pa" calentarnos, lo poníamos al lado nuestro. Doña Sofía ponía el brasero debajo de la mesa, se lo traía Fili Carrascal, su hija, de casa. Años después pusieron una estufa de leña en mitad del aula, pero seguimos llevando lumbré, seguía siendo nuestra calefacción.

Las pequeñas nos sentábamos adelante, cerca de la maestra, el banco estaba allí al poste, las mayores atrás. Escribíamos con la pluma y también en la pizarra con el pizarrín. Mi pizarra era del tamaño de un cuaderno pequeño, escrita por un lado y por el otro, luego todo se borraba, de ahí que trabajáramos mucho la memoria.

En la posguerra estábamos faltos hasta de papel, la maestra tenía un cuaderno que nosotras íbamos escribiendo por turnos, a las ricas les tocaba escribir en él más veces que a las pobres como yo. Mi hija Nieves estuvo leyendo hace unos años ese cuaderno (lo tenía Inven, era de su madre, doña Sofía). Yo tenía un escrito al principio y otro al final, con una diferencia de año y pico, mira si duraba el cuaderno. Se escribían en él poesías, parábolas de Historia Sagrada, loas a Franco, a la Virgen María,... Escritos que siempre acababan en ¡Viva Franco, arriba España!

Mi madre nos hacía cuadernos cosiendo recibos que nos daba el señor Cipriano Luengo, abuelo de María Miguel, que andaba en el ayuntamiento. Allí escribíamos Elena y yo coplas, poesías, cuentos, todo lo que nos decía mi padre. Por un lado hay anotaciones de impuestos o pagos de los vecinos al ayuntamiento. También usábamos las cartillas de racionamiento para escribir, pues por detrás los cupones venían en blanco, era un papel áspero y moreno.

A la punta atrás de la escuela estaban las bolas (ábaco), había cien, se ponían al bies, se pasaban de un lado al otro, y así aprendíamos los números, contar, sumar... También había murales grandes con la Historia Sagrada colgados en la pared y un mapa enorme del mundo.

Las cartillas con las vocales y el abecedario eran como un cuaderno pequeñito. Entre los colores te-

níamos el “colorao”, entonces no se decía **rojo** ni “pa” nombrar los colores del arco iris.

Todas las mañanas al entrar en clase cantábamos el Cara al sol, con el brazo y la mano extendida, era el himno del régimen de Franco en el que nos tocó vivir.

Para estudiar usábamos la enciclopedia. Tenía gramática, matemáticas, aritmética, historia, sobre todo de España. También mucha Historia Sagrada, formación familiar y social para las niñas.

El contenido de esta enciclopedia estaba enfocado a ensalzar las virtudes del franquismo, a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, todo un alegato a la España católica, apostólica y romana de aquella etapa de nuestra historia. Todo estaba escrito en blanco y negro como los tiempos, menos mal que tenía muchos dibujos, yo tengo en mi cabeza trozos enteros de ese libro, poesías, dichos,... pues al fin y al cabo no teníamos mucho más para leer en casa, siempre estaba mirándole los santos, así se decía cuando un libro traía dibujos.

El autor de la enciclopedia era un maestro zamorano, Antonio Álvarez, que reconocía en una entrevista que no volvería a escribir la historia de España para los censores, ellos le marcaron la pauta de lo que debía contener la enciclopedia. La censura decidía si un libro se publicaba o no en España, así fue hasta la llegada de nuestra democracia el 20 de noviembre de 1975. Manuel Fraga fue uno de esos ilustres censores del franquismo.

Cuando andábamos a la escuela yo le daba (reparar) la cartilla a Herminia, Adoración se la daba a Obdulia, las mayores enseñábamos a leer a las pequeñas<sup>1</sup>.

Por las tardes aprendíamos a hacer patucos, tejer calcetines de lana para el invierno, un pañuelo a vainica,... cosas propias de nuestro sexo que se decía entonces. Se nos preparaba para saber llevar una casa. Aprender a coser era básico para las muchachas de mi generación, no en vano las prendas en esa época se hacían en casa. Me acuerdo de que las que eran mayores que yo. María Fernández, Piedad, Bene... llevaban un



El actual consultorio médico albergó la escuela de las niñas. Fotografía: MSF.

almohadón, una sábana para bordar las iniciales de su novio para cuando se casaran, el ajuar.

Por las tardes a los muchachos se les enseñaba a hacer cayatas, una rueca, un uso, para regalar a sus madres o novias, un yugo, cañizas o un arao de rama... cosas útiles para saber trabajar con el ganado y en las labores del campo, que era lo que había en el pueblo. Antes de casarnos, Basilio me hizo un uso pequeñito para hilar, se le daba bien trabajar la madera.

Los jueves por la tarde se iba de paseo “pa” la Peral y la lección nos la explicaba doña Sofía en el campo. Aprendíamos aritmética en el Carril de los Fresnos donde había un “área” construida con piedricas en el suelo, en la que aprendíamos el metro, el kilómetro,...

Íbamos a la escuela por la mañana, en el recreo a veces bajaba a buscar un cachico de pan si no lo había “llevao”, después “pa” casa a comer y a las tres a la escuela otra vez hasta las cinco.

Basilio le contaba a nuestra hija Nieves que él iba en el recreo a casa de su tío Atilano Miguel, que entonces vivía en calle La Arena, y le daba trozos de pepino para comer y qué ricos que estaban, sería en tiempo de huerto, porque entonces se comía lo que daba la tierra en cada estación del año.

Jugábamos al clavo, a la comba, al truco, al avión, a la ese o al lirón, en el pasimisí<sup>2</sup> se preguntaba ¿punta o cocotazo? “Qué felices éramos con tan poco en los años en que una naranja era un regalo”

<sup>1</sup>En la escuela de niños también los mayores ayudaban al maestro con los más pequeños, pues en las clases había más de treinta alumnos.

<sup>2</sup>El pasimisí era un juego mixto en el que participaban tanto chicos como chicas.

# La huella imborrable de nuestra escuela

Nieves Miguel



Cartilla Rayas, segunda parte, 1958.

La primera ley educativa integral y racional en España fue la Ley de Instrucción Pública de 1857, conocida como Ley Moyano. Intentó solucionar el grave problema de analfabetismo que sufría el país<sup>1</sup>, que llegó a alcanzar la tasa del 60%. De ahí que las familias humildes, proletarios y campesinos, no dieran importancia a la educación de sus hijos, poniéndolos a trabajar con escasa edad, ausentándolos de las aulas.

Las niñas rurales a finales del siglo XIX y mitad del siglo XX poco o nada iban a la escuela. Otro tanto pasaba con los niños que desde pequeños empezaban a trabajar en casa o de criados en la de algún vecino, lo que suponía una boca menos que alimentar. Estos niños aprendían lo básico para defenderse en la lectura y un poco en la escritura<sup>2</sup>. En Abelón (y Fresnadillo) en 1877 el 50%

de los varones sabían leer y escribir, mientras que en las mujeres ese porcentaje era de solo el 4%<sup>3</sup>.

Con la llegada de la Segunda República, la escuela rural fue preferente y se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas en 1931, una institución organizada por el Estado para acercar la cultura y mejorar la escuela rural. El franquismo en 1945, con la Ley de Primaria, estableció una diferencia entre la escuela unitaria y la graduada.

Con la Ley General de Educación de 1970, se despersonalizaron las escuelas rurales a favor del modelo denominado Concentración Escolar, agrupando a los niños en Colegios Públicos Nacionales ubicados en la localidad central de la comarca. Como es el caso que nos ocupa, los niños de Abelón se concentraron en el Colegio Público Nacional Mixto Comarcal Nuestra Señora de Gracia, en Bermillo de Sayago.

Las aulas de la posguerra eran míseras, con instalaciones nada confortables. Unos bancos largos en los que se apretaban los niños. La pizarra y el pizarrín donde todo lo que se escribía luego se aprendía de memoria, ya que después se borraba con un trapo y se volvía a empezar otra frase. Años de disciplina absoluta donde imperaba la autoridad del maestro cuando subía a la tarima de madera, elevada con su mesa y con la vara en la mano, como un rey ante sus súbditos.

Los principios educativos eran la autoridad y el respeto. Copiar quinientas o mil veces, *"no contestaré a mi maestro"* o *"no hablaré en clase"*. El castigo físico, como extender la mano y darte con la regla de madera en ella. Aunque el peor de todos los castigos era ponerte de rodillas con las manos en cruz cargando con un par de libros y dejarte sin recreo, no poder jugar con los amigos y ridiculizarte delante de ellos.

En la escuela la enciclopedia Álvarez contenía todo lo que un niño debía saber. En materia de religión el catecismo del Padre Ripalda y en el libro de política, el retrato del caudillo Francisco Franco y la foto de José Antonio Primo de Rivera.

<sup>1</sup>El ordenamiento legislativo del sistema educativo en España duró más de cien años, hasta la Ley General de Educación de 1970.

<sup>2</sup>Se iba a clase hasta los domingos seis horas diarias. En 1904, bajo la petición de la Iglesia, se aprobó el domingo no lectivo para poder atender las obligaciones religiosas.

<sup>3</sup>Censo de la población de España en 1877 (<https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=31633>).

La política iba de la mano de la religión, compartían el miedo a pecar y ese mantra lo repetían siempre. El aprendizaje de memoria a fuerza de repetir, de cantar a coro como una letanía, lo mismo la tabla de multiplicar que el Padrenuestro.

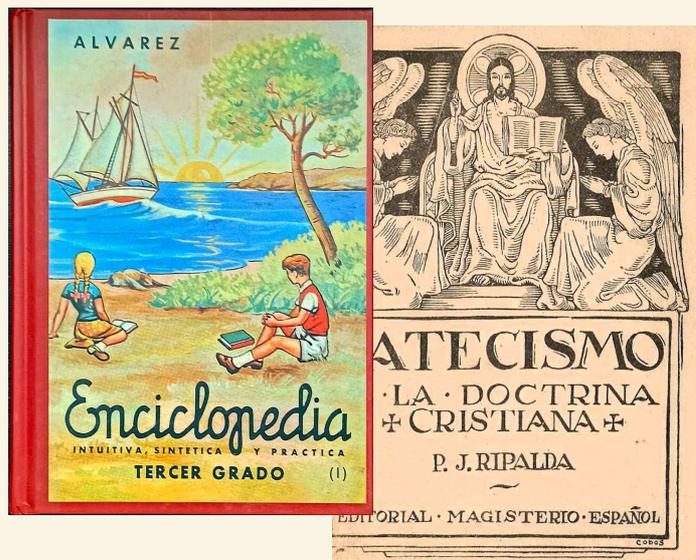
Cantar el “Cara al sol” con el brazo en alto todas las mañanas, la formación en fila de a uno como soldados, con la rectitud en los gestos. Nos levantábamos como resortes si llegaba una visita o si alguien entraba en el aula, dando los buenos días o las buenas tardes.

Las plegarias y flores a María en el mes de mayo, el mes de las flores.

En el mundo rural se era **maestro** las veinticuatro horas al día, en la calle, en la iglesia, en el café. Ganaban poco. “*Pasar más hambre que un maestro de escuela*”, se decía. Eran maestros con vocación altruista, de lucha contra la ignorancia y el analfabetismo. En aquellos años, alrededor de 1927, de las fuerzas vivas, alcalde, cura, médico y maestro, los que menos sueldo ganaban eran estos últimos, unas cinco pesetas diarias, menos que un bracero cuyo sueldo era de siete. Se jubilaban muy ancianos, con 72 años.

Miseras escuelas en el territorio del saber con su pedagogía. Heroicos fueron los maestros de pueblo que marcaron a generaciones con sus enseñanzas.

La educación en Abelón fue buena para aquellos tiempos. De 1920 para acá pocos abeloneses ha habido que no supiesen leer y escribir, mejor o peor que se decía. Llama la atención la buena caligrafía que aprendieron, toda la generación de nuestros padres y abuelos tenía la misma letra, bonita y enla-



zada. Los niños tuvieron una enseñanza más continuada, debido a la duración de los maestros en el cargo. Las niñas, una vez que doña Sofía Ramos dejó la enseñanza por edad, tuvieron peor suerte porque ninguna de las maestras que fueron llegando duró mucho tiempo en el cargo, lo que suponía volver a empezar con un nuevo método de enseñanza. Posiblemente, fuera positivo ir adaptándose a cada nueva etapa, a tenor de que “*cada maestrillo tiene su librillo*”.

Casi todos los preguntados guardan un bonito recuerdo de sus maestros y maestras rurales. En este artículo he querido reflejar el paso de todos ellos por la vida de muchas generaciones de nuestro querido pueblo de Abelón. Valga este escrito para su recuerdo, con mi agradecimiento a sus familiares por la colaboración.

Fuente: La Circular

### Doña Ángela Mañanes López

Natural de Valderas (León), ejerció de maestra de escuela en Abelón, según documentación, alrededor de 1.900. Vivió y dio clase a las niñas en la casina pequeña sita en el nº 2 de Camino Gáname (posteriormente, vivienda de don Segundo Sastre). Era la abuela de Teresa Luengo, esposa de don Segundo, quien también fue maestra. El marido de doña Ángela, don Francisco Juan Picón, de Santiz (Tierra de Ledesma) también fue maestro. Esta familia constituyó toda una saga de la enseñanza.

### Don Agustín Juan Seisdedos

Se le apodaba “*El maestro Picón*”. Natural de Santiz (Tierra de Ledesma) y, probablemente, primo del anterior. Según don Segundo, fue el primer maestro que impartió escuela a los niños en Abelón, por ello, él le consideraba el maestro de maestros. Ejerció su profesión durante 24 años (1900/1924). Daba clase a los niños durante el día y a los adultos unas horas por la



Escuela de niñas y vivienda de doña Ángela Mañanes y de don Francisco Juan Fotografía: MSF.

noche. Hombre comprometido con su profesión, supo inculcar el amor por ella a los alumnos que con posterioridad la hicieron suya. Es un hecho constatado que muchos abeloneses triunfaron en la vida, en territorio nacional o en el extranjero, sin más estudios que los aprendidos con don Agustín. Pedro Silva relataba que les enseñó a escribir con las dos manos, por si les pasaba algo en alguna.

Poseía un enérgico carácter y, sobre ello, Manuel Pascual contaba: «*La puerta de la escuela era de postigo. Cuando don Agustín sacaba la vara alguno saltó por la puerta sin tocarla, había que ponerse a salvo del castigo físico. Volvían cuando se le pasaba el enfado*».

Parece ser que impartió clases a los niños durante algún tiempo en el nº 2 de Camino de Gáname (la casita pequeña de Don Segundo). Esta información la aporta Maxi Miguel al decirnos que su padre, José (nacido alrededor de 1911), estuvo escolarizado en esta escuela.

Habitó en la calle El Barco Nº 9 (actual casa de Floro Benito). Dejó de impartir la enseñanza bien avanzada su ancianidad. Ya jubilado, como medio ocupacional, en su cortino cerca del Fenal solía cavar a mano con el azadón y cuando descansaba se sentaba al sol a leer la prensa.

Era el padre de Felisa Juan, mujer de Felipe Silva. El hijo de estos, Eloy, también fue maestro. Otra hija de don Agustín, Emilia Juan, casó en segundas nupcias con el viudo Lázaro Sastre. Pues bien, don Agustín, obligó a su yerno Lázaro a darle estudios a su hijo Segundo que, gracias a ello, también acabaría siendo maestro. Todo un carácter.



Fotografía: Archivo familiar de Miguel Cabezas.

#### De arriba abajo:

**Primera fila.**— Miguel Cabezas Diego, Avelino Blanco Miguel, Tino Luengo Blanco, Don Segundo Sastre Bernabé. **Segunda fila.**— Pepe Silva Luengo, Amador Pascual Demetrio, Lisardo Blanco Luengo, Avelino Rodríguez Garrote, Antonio Blanco Miguel, Belisario de Pedro Miguel, Víctor Bernabé de Pedro. **Tercera Fila.**— Basilio Miguel Romero, Juan José Pablos Benito, Herminio Santiago Plaza, Natalio Solís Garrote, Agustín Luengo Bernabé.

### Don Segundo Sastre Bernabé (Abelón 1900-1990)

Un hombre libre, sin filtros, valiente y atrevido. Impartió sus primeras clases en El Pego (La Guareña) y hablaba con alegría a sus alumnos de aquella etapa. En base a sus valores y dedicación Abelón, su pueblo, le rindió un homenaje el 12 de agosto de 1980. José Pascual Borrego (1922-2016), que fue alumno suyo, le hizo entrega de una placa y él lo agradeció con un sentido discurso. Vicente Pascual (1921-1994), alumno aventajado, escribió así: «*En Abelón empezó a ejercer su querida profesión en 1928 y la ejerció durante 32 años, 10 meses y 13 días*».

Fue un buen maestro, según todas las opiniones. Era estajanovista<sup>4</sup> (dice ser del trabajador extremadamente productivo o esforzado). Don Segundo daba unas horas de clase por la noche, después de cenar, para los muchachos que andaban de pastores o para aquellos otros que, con 21 años, iban a marchar al servicio militar. Entendía que estos jóvenes necesitaban tener los conocimientos básicos

<sup>4</sup>El estagenovismo fue un método ideado para aumentar la productividad laboral, propio de sistemas socialistas, basado en la iniciativa de los trabajadores.

para que se pudieran defender allí donde fuesen destinados, es decir, llevar bien aprendidas las cuatro reglas. Era obligado, entonces las cartas desde el cuartel, a la familia o a la novia, solía redactarlas un mozo con buena prosa y mejor caligrafía.

En junio don Segundo examinaba a los alumnos mayores (12/14 años) para que accediesen a obtener el certificado de Estudios Primarios. Igualmente, hay que señalar que los alumnos mayores solían enseñar la cartilla a los menores. Además, les explicaban los temas de estudio en la pizarra.

En 1959 se trasladó a Segovia. Allí fue director en el colegio Villalpando y dio clases hasta su jubilación.

### **Don Amador Luengo**

Natural de Moral, casado y con dos hijos, solía venir en bicicleta. Tenía solo tres dedos en una mano, hecho que despertaba curiosidad entre sus alumnos.

Aureliano Santiago (n. 1952) tuvo conocimiento físico de sus tres dedos porque, según nos cuenta, un día Don Amador le arreó un bofetón y lo sintió como si hubieran sido cinco y concretiza sobre ello: *«Estábamos de boda y nos pusimos a hacer el tonto por fuera de las ventanas de la escuela de los niños, hasta que don Amador salió y me pilló»*.

Tenía un figurín del Quijote, alto y delgado que, al igual que su mano mutilada, llamaba la atención.

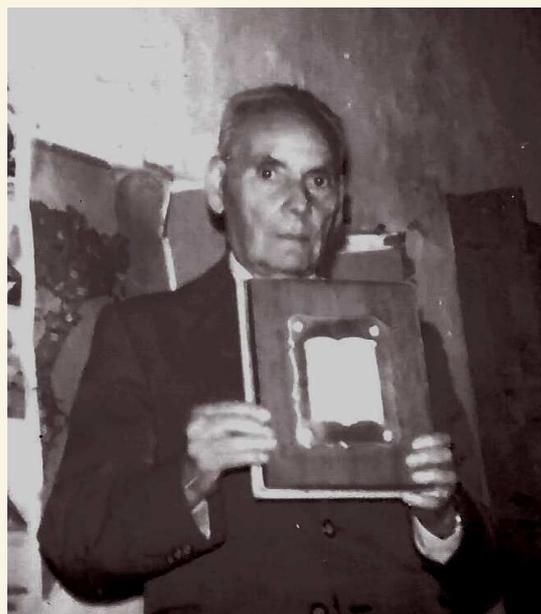
También dio clases en el colegio de Bermillo. Falleció en Moral.

### **Doña Sofía Ramos Escola**

Nació en Peque (La Carballeda) en 1880 y falleció en febrero de 1959 en Abelón. Llegó a Sayago sobre 1910. Contrajo matrimonio con Manuel Carrascal, natural de Villamor de la Ladre (Sayago) labrador. Una vez casados, marcharon a su tierra. Sobre el año 1927 regresó definitivamente e impartió Magisterio en Abelón por un periodo de casi treinta años, hasta cerca de su fallecimiento. Tuvo cuatro hijos, de los cuales dos, Maxi e Inven, estudiaron Magisterio.

Sobre doña Sofía, Maxi Miguel (n. 1946) nos dice: *«Le gustaba enseñar. Explicaba y explicaba hasta que veía que lo habías entendido. No solía alzar la voz, era una buena persona»*.

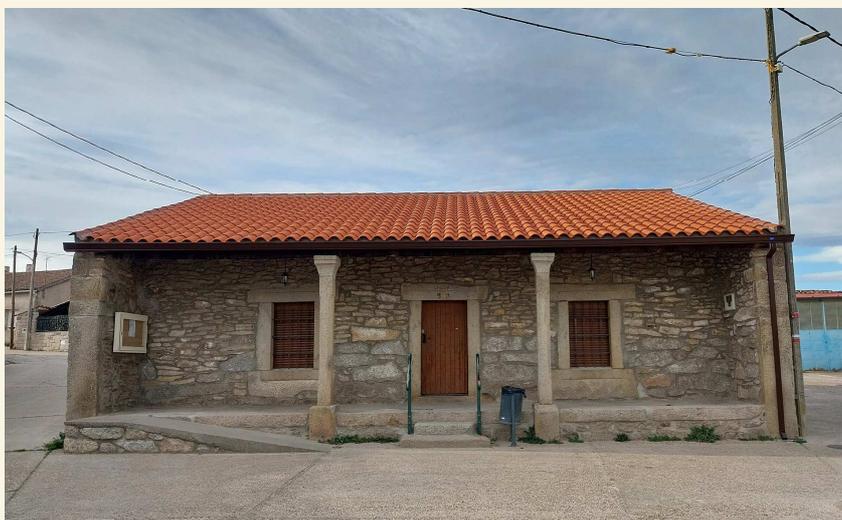
De ella, Catalina Ríos (n.1937) nos comenta lo siguiente: *«Julia Corcero y yo íbamos a la escuela por la noche con don Segundo y también a casa de Eloy Silva, que era maestro. Cuando se enteró doña Sofía nos pegó y castigó. Nos dijo que nunca íbamos a dejar de ser unas burras, por muchas escuelas a las que fuéramos. Le sentó mal que quisiéramos aprender más. No era mala maestra, pero ya estaba mayor»*.



D. Segundo Sastre Bernabé en el homenaje que le rindió el pueblo de Abelón el 12/08/1980.

***Incansable en la tarea  
Y empeñado con afán  
A tus discípulos querías  
Enseñar, enseñar y enseñar.***

***Vicente Pascual***



Antigua escuela de los niños. Fotografía: MSF.



Fotografía: Archivo familiar de Nieves Miguel.

**De arriba a abajo:**

**Primera fila.-** Aurora Luengo Bernabé, Catalina Ríos Barrios, Pilar Sardón González, Socorro Fernández Bernabé, María Pascual Miguel, Maruja Sastre Luengo, María Miguel Luengo.

**Segunda fila.-** Adoración Sastre Luengo, Avelina Miguel Martín, Concha Corcero Pascual, Doña Sofía Ramos Escola, María Silva Fernández, Libertad Rodríguez Garrote, María Luisa Solís Garrote, Bene Fernández Bernabé.

**Tercera fila.-** Pepa Fernández Bernabé, Delia Garrote Pascual, Pilar Domínguez Lobo, Celia Aparicio Lobo, Concha Cabezas Garrote, Hortensia Solís Garrote, Isabel Silva Fernández, María Blanco Pascual, Pilar Pascual Borrego.

**Cuarta fila.-** Carola Silva Fernández, Parmeria Pablos Benito, Bárbara Domínguez Lobo, Irene Silva Bernabé, María Miguel Romero, Julia Corcero Pascual, Balbina Luengo

Se quedaba dormida corrigiendo el cuaderno con la pluma en la mano y jala un borrón de tinta que se le caía! A mí me decía: “Catalina rosa fina, flor del romero, no le digas a nadie que yo te quiero”».

Doña Sofía, según su nieto Jesús, “Se dedicó con entusiasmo al trabajo de enseñar y educar a sus alumnas. Siempre recuerdo que mi madre, Inven, me decía que ese compromiso y entrega fue determinante para que ella siguiera sus pasos y continuara su labor”.

### **Don Maximino y Doña Inención Carrascal Ramos**

Don Maxi, hijo mayor de Doña Sofía, nació en Villamor de La Ladre (Sayago) el siete de septiembre de 1912 y falleció en Santander el once de mayo de 1995, ciudad en la que ejerció de maestro.

Doña Inven nació en Olmillos de Valverde (Valles del Tera) el siete de septiembre de 1922 y falleció el cinco de abril de 2019 en Santurtzi, a los 96 años de edad.

Se hizo maestra por vocación, siguiendo la estela de su madre. «Era dura, aseveran sus alumnas». Comenzó ayudando a su madre, junto con su hermano Jesús, sustituyéndola cuando caía enferma, debido a su avanzada edad.

Su primer destino fue Sogo, luego pasó por Zamora y Burgos. Cuando falleció su madre, pidió el traslado a Abelón para estar junto a su padre y su hermana. Le gustaba destacar la inteligencia natural de sus alumnas, disfrutando de los progresos que realizaban.

Tras casarse pidió traslado al País Vasco y llevó una vida entregada a su familia y a su magisterio. Siempre transmitió amor a nuestro pueblo y lo visitó regularmente.

### **Doña Piedad Tejado Fadón**

Natural de Villar del Buey (17/11/1922-18/12/2016), se hospedó en casa de la señora Rufina Villar. Poco más sabemos de ella, debió de estar en Abelón poco tiempo.

### **Doña Mercedes Andrés Junquera**

Doña Mercedes nació en Zamora el dos de enero de 1929, actualmente tiene 95 años. Se hospedó en casa de Amelia Sastre.

Esto nos cuenta Amalia Santiago (n.1950) sobre ella: «A Esperanza y a mí nos mandó comprar un cuaderno de caligrafía éramos mayores y teníamos una caligrafía muy mala. “Pues anda, tener que decirle a mi abuelo que me compre un cuaderno, otro



Inención Carrascal.  
Fotografía: Archivo familiar.

gasto más... ¡Qué vergüenza!”, dije yo. “¡Yo, a mi padre Arturo no se lo pienso decir!”, decía Esperanza. “¡Y qué más da, si se va a enterar igual!”, contestaba yo. Luego a lo largo de los años... ¡cómo he agradecido que doña Mercedes corrigiera mi caligrafía!.

Rezábamos el rosario un día a la semana, por la tarde. En una ocasión yo hablaba sin parar con Esperanza, doña Mercedes puso fin a ello y nos castigó a copiar 500 veces: “Soy una niña muy mala, ya que no respeto a nuestra madre la Virgen María”. Era el mes de mayo y mientras cuidábamos los burros en Pragüeso, estuvimos haciendo la tarea. Al día siguiente doña Mercedes contó una por una las frases, hasta asegurarse de que no faltaba ninguna.

Para la lectura utilizábamos el Quijote, el único libro que teníamos. Debíamos estar atentas y siguiendo la lectura cuando tu compañera de al lado estaba leyendo porque si te mandaba seguir tenías que saber por dónde iba la lectura».

### **Doña Generosa Santiago de la Mano**

Doña Generosa nació en Carbellino el once de septiembre de 1938 y sigue con vida. Amalia Santiago también tuvo como maestra a doña Gene y opina: «Cuando llegó tenía buen carácter, luego cuando se hizo novia de Martín Miguel, un primo de Nati Miguel, se le agrió, dependiendo del estado emocional en el que se encontraba según su relación con él».

Maribel Martín (n. 1952) nos dice de doña Gene que la castigaba porque no sabía hacer los deberes. «Si todas supiéramos hacerlos, ¿a quién iba a enseñar usted?» le dijo un día.

Se hospedó en casa de Amelia Sastre (hacia 1962). Al dejar Abelón se marchó a vivir a Luelmo.

### **Doña M<sup>a</sup> Paz**

Doña Pacita estuvo de pupila en casa de Rosario Sastre, ahora la de Manolo Salmerón. No hay información sobre ella.

### **Don Arturo Garrote Lorenzo**

Era un hombre serio e imponía respeto, según Milagros Rodríguez (n. 1962). Se hospedó en casa de sus padres, ella recuerda que «Nos poníamos alrededor de la lumbre, él en la derecha de la chimenea. Mi madre nos decía, “Estaros quietas no molestéis a don Arturo”. Un día se marchó a examinar y vino a sustituirlo **don Lorenzo Carrascal**. Estuvo en Abelón solo tres meses y aún vive en Villamor de la Ladre. Era todo lo contrario que don Arturo, muy campechano».

Paco Luengo (n. 1953) nos cuenta lo siguiente: «Con don Segundo, al salir al recreo nos poníamos en línea a lo largo del pórtico, nos bajábamos los pantalones y ala a hacer pis desde lo alto mirando a la escuela de chicas que la teníamos enfrente. Don Arturo nos lo prohibió. También hubo cambios en la recogida de la leche y del queso que nos daban en el recreo. Semanalmente, una niña y un niño iban a recogerlos a casa de la tía Rufina o donde fuera la recogida. Esto cambió, las mentes bien pensantes establecieron que una semana fueran dos chicos y a la otra, dos chicas, para evitar que nos mezclásemos. A mí aquello me generó un trauma, ¡a qué extremos llegaron!».

Feli Santiago (n. 1955) recuerda a don Arturo siempre castigando y nos dice: «...era muy malo, un día que íbamos para el Pilo a dar la lección me metió la cara en la fuente para que me la lavara, iría sucio. A Julio Silva le tiró de la oreja y se la dejó sangrando, ese dicho de “ven que te arranco una oreja” con él ya podías andar listo. Luego nos dejaba allí solos y se iba a charlar con la maestra, que también había sacado a las niñas de paseo».

### **Doña Atanasia**

La llamaban Tanasita. Estuvo de pupila en casa de Consuelo Martín. De ella nos queda el recuerdo de haberla visto pasear por el pueblo con don Arturo.



Lorenzo Carrascal. Fotografía: Archivo familiar de Milagros Rodríguez.

### **Don José Antonio**

Se hospedaba en casa de Ángel Blanco “el cartero”. Era de la zona de Fariza. «*Tremendamente ágil, le poníamos una cuerda a dos o tres metros y la saltaba*», nos dice Genaro Juan (n.1951), aún asombrado. Llevaba a los alumnos a jugar al balón al Pilo. Durante el recreo nos comía el bocadillo, recuerda Ricardo Perdigón (n. 1964).

### **Doña Carmina Calvo Zurro y Don Isidro Rodríguez Montalvo**

Doña Carmina nació en Moratones de Vidriales el cuatro de octubre de 1940 y falleció el catorce de octubre de 1975. Don Isidro nació en Gáname (Sayago) el trece de abril de 1941. Estudiaron juntos magisterio y establecieron su hogar en la “*casa de la maestra*”, calle Las Paneras nº 3, cuando Doña Carmina ocupó la plaza de maestra en Abelón. El padre de don Isidro les hizo la cochera para guardar un coche pequeño que tenían. Este era empleado de banco, trabajó en la sucursal de Moralina.

A partir de 1970 el régimen franquista comenzó un proceso de modernización, de ello se beneficiaron las escuelas públicas, que suprimieron la separación de sexo en sus aulas. En Abelón con doña Carmina tal tema quedó resuelto, los niños y las niñas iban todos juntos a la escuela de abajo. Según Menchi Rodríguez (n. 1963) «*Los niños pequeños se sentaban en dos bancos largos delante de la clase y luego se dividía por la columna: las niñas se sentaban a la izquierda (cerca de las ventanas) y los niños a la derecha (cerca de la puerta) mirando a la pizarra. Quedaban dos chicos y dos chicas que se turnaban por semanas en las mesas de dos asientos*». Milagros Rodríguez nos comenta: «*En el mes de mayo poníamos un altar, llevábamos flores y cantábamos a María, pero ya no rezábamos el rosario. A la hora del recreo jugábamos alrededor de la escuela, la costumbre debía ser porque antes en la calle del ayuntamiento había una raya para que niños y niñas no se juntaran en el recreo. Nos costó adaptarnos a ir todos juntos. César Luengo se encargaba de encender la estufa, era el mayor. Doña Carmina se enfadaba y golpeaba la pizarra con la mano y nos decía que no entendíamos nada. Cuando tuvo a sus hijas empezó a venir algunos días a dar clase don Isidro. Luego ella enfermó y ya vino siempre él, murió joven doña Carmina. Cuando empezamos a ir a Bermillo, mi hermana Menchi y yo teníamos miedo de perder el autobús y quedarnos allí, nunca antes habíamos salido del pueblo*».

### **La marcha de la escuela a Bermillo**

Según María Jesús Nieto (n.1965): «*Un día vino un camión (José María el de las gaseosas), cargaron todas las mesas y enseres de la escuela y ¡ala! todo marchó para el nuevo colegio de Bermillo, y a los pocos días, también marchamos nosotros. A partir de entonces, se acabó la escuela en Abelón*». Menchi Rodríguez nos comenta: «*Éramos tantos niños que el bus tenía que hacer dos viajes para llevarnos a todos. El trayecto del bus era el siguiente: Moral - Abelón - Bermillo. Dándose la circunstancia de que los niños esperábamos en la calle hasta que abrieran el colegio, sin cuidadores. El mismo bus volvía y hacía la ruta Fresnadillo - Gáname - Sogo - Dehesa de Fadoncino - Fadón - Bermillo. A la salida del colegio, el bus hacía primero la segunda ruta y los niños de Abelón teníamos que esperar en Bermillo hasta que el autobús volvía a por nosotros*».

Mi hermana, Aurora Miguel (n. 1967), inició su escolaridad en Bermillo en 1973. Esteban y Adela nos aseguran que el cambio se hizo el curso 73/74. «*Los niños no fueron todos a la vez, se hizo escalonadamente durante una semana*», nos comenta don Isidro.

Quitaron los maestros de los pueblos, se acabaron las escuelas rurales y nos concentraron en colegios públicos. Viajábamos en autobús y volvíamos a las seis de la tarde, pasábamos todo el día en Bermillo para cinco horas de clase. Paralelamente, el pueblo de Abelón comenzó a sufrir una pérdida de población, siendo el boom económico de los setenta el que contribuyó a ello.

**Nota:** En 1925 se nombraron en una confirmación dos maestros como padrinos, de los cuales solo sabemos sus nombres: Dña. Arcadia Hernando García y D. Emiliano Ribera Cabrada; y en 1966, Dña. María del Pilar Sastre González.

**Nota final:** Han colaborado con sus informaciones en la elaboración del presente artículo: Belisario de Pedro, Catalina Ríos, Otilia Cabezas, Natalio Solís, Zulema Blanco (de Moral), Miguel Arteaga, Isaac y Feli Santiago, Maxi Miguel, Tensi Pascual, Loren Jimeno, Maribel Martín, Amalia y Aureliano Santiago, Paco Luengo, Pepe Blanco, Genaro Juan, Ricardo Perdigón, María Jesús Nieto, Milagros y Menchi Rodríguez.

# APEROS DE MADERA

Alfonso Sastre

En este artículo se expone, a vuela pluma, parte de aquellos aperos ya olvidados por las generaciones presentes y que tanto beneficio y rendimiento proporcionaron a las gentes de este entorno para llevar a cabo las tareas cotidianas que la vida les había encomendado.

En la actualidad muchos de estos aperos han ido desapareciendo, tal vez de forma inconsciente, habiendo pasado otros a formar parte de exposiciones en museos o galerías particulares. Tampoco ha faltado la desidia en muchos casos y, tal vez ha sido el fuego en la lumbre el encargado de hacerlos desaparecer.

En muchas ocasiones, también ha sucedido que algunas personas han recorrido los pueblos del entorno con el objeto de intentar conseguir algún artilugio de los que aquí van a mencionarse a costa de cantidades irrisorias, si no gratuitamente en muchos casos.

Hoy en día es posible que podamos encontrar estos aperos utilizados antaño, alguno abandonado en cualquier corral o, tal vez, en sobrados o en baldíos. Mucha vida se atesora en ellos con sacrificio resignado en su existencia. Estos aperos, en apariencia muertos, fueron la esencia de otras generaciones. No hay duda que al pasado pertenecen. Sin ellos, en su día, no habría habido futuro.

Observo colgados en algunos lugares variedad de yugos que fueron usados en otros tiempos, como también lo fueron los barzones que colgaban de ellos, ejerciendo de bocana para entrar el timón, que iba unido a la cama del arado, también de madera; como igualmente entraba el cambizo cuando el trillo era arrastrado para trillar la parva.

Se ven carros anclados en cualquier barbecho, levantando a las nubes sus brazos, suplicantes en oración sus varas, y cuyas ruedas ya no marcan trazos en el suelo.

Qué decir de los trillos sempiternos con sus jeroglíficos de pedernales, que también han dejado plasmados sus destinos. Las manos expresivas de los bieldos, de las rastras, tornaderas y horcas, y aquellos artilugios de madera, hechos toscamente de



diferentes formas. Gran variedad de cribas y zarandas redondas como parvas, cuya ilusión quizás hubiera sido convertirse en graciosos panderos. Los celemines, ochavas y cuartillos, las bieldas, estelas y tableros, los cambizos, las varas de arrear y la esteba o mancera del arado romano.

Recuerdo las parejas de vacas enganchadas al yugo desde antes del verano hasta la sementera, recorriendo caminos, soportando calvarios.

Todos estos útiles para usar el hombre eran tallados con sus manos, con habilidad y destreza innata.

El árbol fue siempre un fiel colaborador, entregando madera generosa, esencia centenaria de su vientre.

## **Descripción de los aperos**

**Bieldo.**- Era utilizado para bieldar la parva cuando ya estaba trillada, para separar el grano de la paja. Constaba de cinco o seis dientes, con una longitud de unos 15 cm. cada uno. El mango medía sobre 1,30 m.

**Bielda.**- Es parecida al bieldo, pero más grande, con los dientes bastante más largos. Se utilizaba para cargar el carro de paja y meter ésta al pajar a través del *boquero* (palabra que no viene en el diccionario, pero por estos lares se conocía con ese nombre).

**Rastrilla.**- Consta de un mango largo, cruzado con un travesaño con dientes o púas de unos



Recogiendo la parva.



La trilla.

diez centímetros, que sirve para recoger paja, hierba o broza, rastrillando a través del suelo.

**Tornadera.**- Constaba de una sola pieza, con mango, donde por uno de los extremos salían bifurcaciones constituyendo cuatro dientes bastante largos, cuyo uso servía para tornar la parva (darle vuelta).

**Estela.**- Se denominaba con este nombre a una cantidad indeterminada de varas o palos de unos dos metros de largo, colocados en serie, uno al lado de otro, unidos con cuerdas por cinco o seis sitios; constituyendo de esta forma una retención para la paja cuando se cargaba el carro. Se colocaba en la parte anterior y posterior de éste.

**Tablero.**- Como su nombre indica, era eso. Iba colocado en los dos laterales del carro y desempeñaba la misma función que la estela.

**Cambizo.**- También podemos denominarlo timón. Se trataba de un palo largo y más grueso por una punta que por la otra. Servía de unión entre el peón del trillo y el yugo a través del barzón, que iba unido con una fuerte correa. Por la parte más gruesa, a unos cinco centímetros de la orilla, tenía un agujero que entraba en el peón; por el otro extremo tenía cuatro ó cinco agujeros en línea, más pequeños; en cualquiera de ellos se colocaba la clavija una vez metido el cambizo por el barzón.

**Celemín.**- Era una medida para áridos, equivalente a 4,625 litros.

**Ochava.**- Medida de capacidad para áridos. Con ella, cargada de grano, se llenaban los costales en la era.

**Criba y zaranda.**- Según el diccionario, utensilio consistente de una lámina agujereada o tela sujeta a un arco de madera, que se emplea para separar granos de distintos tamaños o cosas similares.

**Yugo.**- Instrumento de madera al cual, formando yunta, se unen las caballerías por el cuello o al ganado vacuno por la cabeza y en el que va sujeta la lanza o pértiga del carro, también denominada viga por estos lares, que va unida al yugo a través de una correa larga de material de unos tres o cuatro centímetros de ancha, llamada *sobiyuelo*, ajustándose con varias vueltas sobre sí misma.

**Trillo.**- Es un instrumento de madera provisto de piedras afiladas en la parte inferior denominadas chinás o pedernales (algunos también poseían sierras metálicas), el cual, al ser arrastrado sobre las mieses en la era, cortaba las pajas para separarlas del grano. Su utilidad así lo manifiesta. Constituía una de las ilusiones más vivas de los niños de antaño, pues subidos en él nos convertía en astronautas, en marineros de la era.

### **Conclusión**

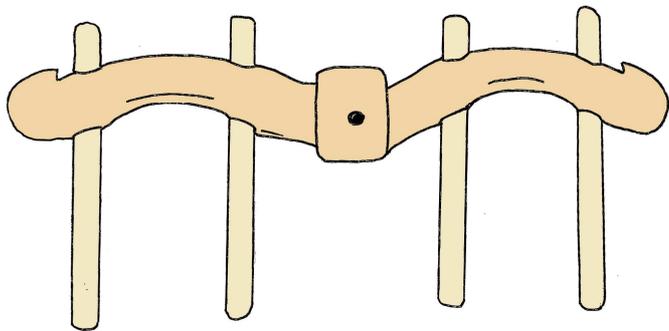
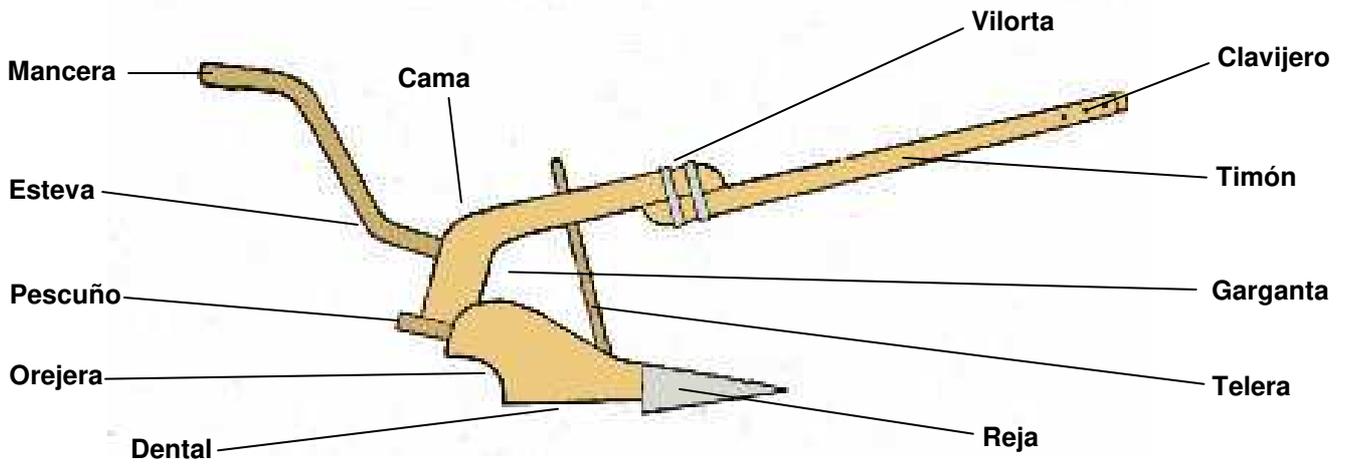
Estos útiles seguirán poseyendo un cierto palpitar humano, ellos cumplieron su destino y hoy les ha tocado desempeñar el papel que las circunstancias les demandan.

Bienvenido el progreso en el campo, pero nunca culpemos a aquellos aperos porque nunca fueron desertores por propia iniciativa. Siguen vivos, llevando dentro el vivir de otras gentes.

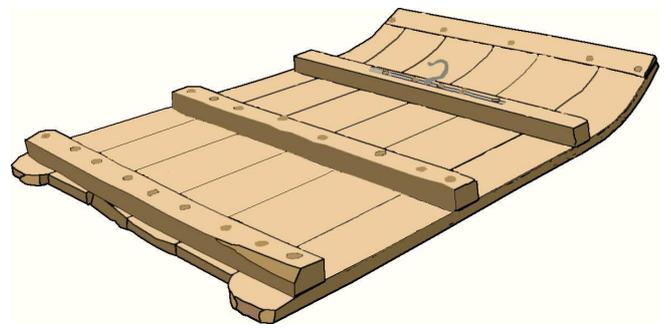
Yo quiero rendirle aquí un homenaje a tantos y tantos artilugios de madera que la humanidad utilizó para ganarse la vida honradamente.

<sup>1</sup>Granos, legumbres y otros frutos secos a que se aplican medidas de capacidad.

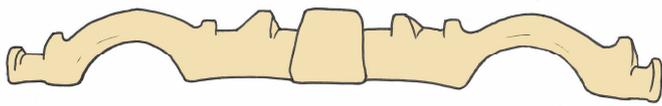
**Arado (sus elementos)**



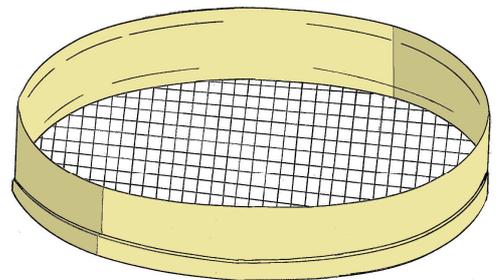
**Yugo para caballerías**



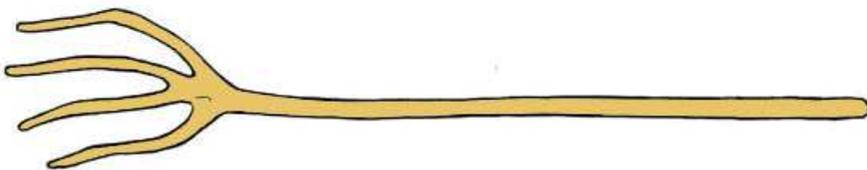
**Trillo**



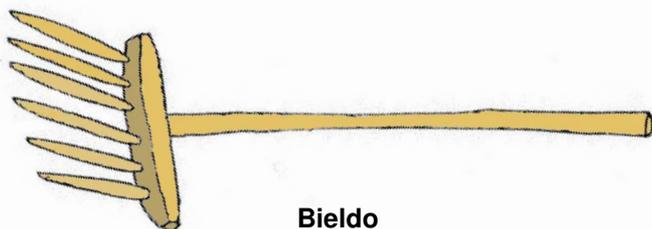
**Yugo para ganado vacuno**



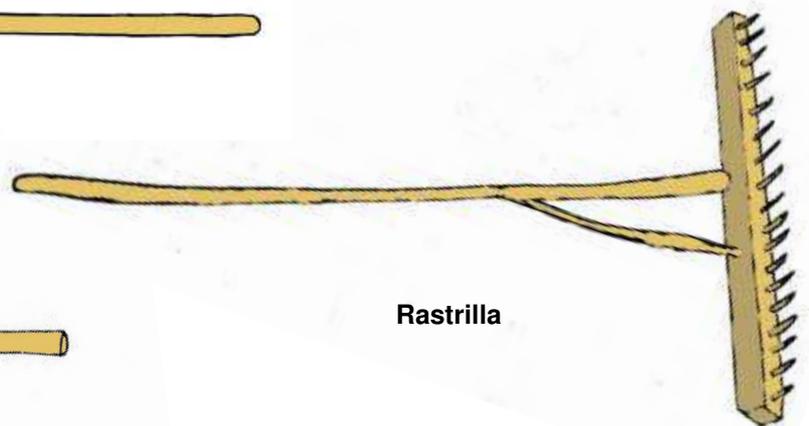
**Criba**



**Tornadera**



**Bieldo**



**Rastrilla**

# El problemático av



Portalada de la casa de María y Pedro Blanco Pascual. Hoy en día presenta la techumbre de la portada derruida y parte de un muro.



Portalada de la casa de Engracia Miguel Luengo y portalada se mantiene firme al día de hoy.



Portada de la casa de Dionisio Silva Luengo (izquierda) y tenadas (derecha). Estas viviendas han desaparecido.



Los últimos moradores de estas dos viviendas d Manuel Miguel Martín y Soledad Romero y vivier

# Avance del tiempo (I)



Domingo Blanco de Pedro. Esta elegante



Esta sorprendente entrada corresponde al establo de la vivienda propiedad de Paco Luengo. Hoy en día, el interior de toda ella, acusa el deterioro del paso del tiempo.



de la calle La Arena fueron, fondo izquierda, y la de la derecha, Celia Miguel Martín.

Es tónica general constatar en los municipios rurales, como es el caso de Abelón, el progresivo estado de abandono y deterioro de las antiguas viviendas. Tal abandono lo provocó la emigración, el boom económico de los años sesenta y setenta del pasado siglo movilizó a amplios sectores del campo a desplazarse a zonas industriales en busca de un mejor nivel de vida. En este estado y ante el moderado avance del modelo urbano, potenciado por el actual desarrollismo, es duro constatar el sacrificio al que están sometidas. Hoy por hoy, en Abelón gran parte de ellas se encuentran derruidas y se puede dar por hecho su desaparición y otras muchas están condenadas a seguir ese mismo camino. Ante ello, se echa en falta la existencia de un estudio que dé valor y garantice la conservación de aquellas viviendas rurales que contengan y personalicen la memoria de la arquitectura rural sayaguesa, todo un reto.

En próximos números incidiremos en esta temática y recogeremos testimonios gráficos del actual estado de deterioro en el que se encuentran sumidas gran parte de estas viviendas.

Manolo Salmerón

Nota.- Las fotografías datan del año 2010 (MSF).

# En torno a la fusión de Abelón con Pereruela

Nieves Miguel - Manolo Salmerón

En la década de los sesenta del siglo pasado, el gobierno franquista dictó una legislación (Ley 48/1966) para favorecer la fusión de los municipios que contaban con un índice bajo de habitantes. A escala nacional, esta ley consiguió una importante reducción de municipios, llegando hasta los 8048<sup>1</sup>. Dos años después, descendieron a 8022<sup>2</sup>. Esta acción de reagrupación de municipios también se estaba llevando a cabo en Europa mediante reformas territoriales. Fomentar una mejor prestación de los servicios públicos y una disminución de los gastos locales fueron las argumentaciones que se esgrimieron para realizarlas.

En Sayago este tipo de fusiones se llevaron a cabo al amparo de la promulgación de esta ley y en Abelón la corporación municipal, para cumplimentarla, entabló una serie de conversaciones con el ayuntamiento de Moral a fin de lograr la fusión entre ambos municipios. Estas negociaciones no culminaron con éxito debido a la actitud de ambos pueblos de no ceder la titularidad de sus respectivos ayuntamientos. Ante esta inflexión, el consistorio de Abelón obvió a Bermillo y centró su negociación con el ayuntamiento de Pereruela. Acto seguido, el consistorio emitió un informe sobre la decisión que había tomado y la expuso al pueblo en el tablón de comunicados del ayuntamiento. Otra acción que llevó a cabo fue convocar una asamblea de vecinos (Concejo) en el pórtico sur de la iglesia. José Luis de Pedro, testigo presencial de este Concejo, nos cuenta que el alcalde en funciones tomó la palabra y expuso a los abeloneses las razones del cambio y el porqué de la fusión de Abelón con Pereruela. Entre todos los presentes, solo Pedro Miguel alzó la voz y manifestó su disconformidad a tal fusión.

Es de vital importancia tener en cuenta el contexto histórico en el que se llevó a cabo la adhesión, andábamos inmersos en una dictadura y el acatamiento a los hechos consumados ejercidos desde el poder era una práctica común. Aun así, según nos cuentan, la acción emprendida por el ayuntamiento



Fachada sur del antiguo ayuntamiento de Abelón. El pequeño local en el que se encontraba el ayuntamiento estaba dividido en dos habitaciones. La puerta principal de entrada, la situada junto al consultorio médico, daba acceso al secretariado lugar donde se celebraban los plenos municipales. La habitación que tenía acceso por la fachada orientada al sur se la llamaba "El Churro" y la chavalería le tenía un gran respeto. *Fotogr.: MSF.*

de Abelón creó división entre los vecinos y un profundo malestar ante el rechazo de una parte de la población a tal fusión<sup>3</sup>.

En el momento de llevar a cabo Abelón su fusión con Pereruela, formaba parte del municipio Fresnadillo. Este anejo negoció con Bermillo<sup>4</sup>, al ser este pueblo cabeza de la comarca y tenerlo muy próximo.

<sup>1</sup>En 1877 se estimaban 9287 municipios en España.

<sup>2</sup>Datos procedentes del estudio sobre el Registro de Entidades Locales ([http://www.seap.minhap.es/dms/es/areas/politica\\_local/sistema\\_de\\_informacion\\_local\\_-SIL-/registro\\_eell/publicaciones/parrafo/06/Estudio-Registro-Entidades-Locales-INTERNET-1-.pdf](http://www.seap.minhap.es/dms/es/areas/politica_local/sistema_de_informacion_local_-SIL-/registro_eell/publicaciones/parrafo/06/Estudio-Registro-Entidades-Locales-INTERNET-1-.pdf)).

<sup>3</sup>Bernardino Silva Fernández, concejal en el consistorio, manifestó su desacuerdo a la fusión de Abelón con Pereruela. Si bien, finalmente, firmó el acta de adhesión.

<sup>4</sup>Siete pedanías se encuentran actualmente integradas en el municipio de Bermillo de Sayago: Fadón, Fresnadillo, Gáname, Pinuel, Torrefrades, Villamor de Cadozos y Villamor de la Ladre.

Finalmente, en el pleno que tuvo lugar el 22 de diciembre de 1971 el ayuntamiento de Abelón acordó por unanimidad adherirse al municipio de Pereruela e hizo caso omiso al informe que tuvo lectura ese mismo día, en el cual la Excm. Diputación Provincial de Zamora recomendaba no adherirse a Pereruela.

Pronto el pueblo de Abelón pudo constatar en el día a día las dificultades que tal fusión le ocasionaba. Semejante situación generó malestar y rechazo y el deseo generalizado de poner fin a ella. Además, causó un gran desconcierto ver cómo el secretario, personaje que llevó a cabo la negociación con Pe-

reruela, se convirtiese en el nuevo secretario de esta villa, cargo que ejerció hasta su jubilación. Allí le etiquetaron con el mote "El Perras". Fue en el año 1984, siendo alcalde José Perdigón, cuando Abelón pudo negociar su incorporación como pedanía del ayuntamiento de Moral, tras su desconexión del ayuntamiento de Pereruela.

Como reflexión, valga decir que no se cumplieron en Abelón los fines para los cuales estaba promulgada la ley de adhesión de municipios, es decir, no se disfrutó de una mejor prestación de servicios públicos<sup>5</sup>, ni hubo disminución de gastos locales.

---

<sup>5</sup>El autobús de línea que pasaba diariamente por Abelón (Zamora - Villadepera) no tenía parada obligada en Pereruela. Oficialmente no existía ningún servicio diario de pasajeros que cubriese los 24.2 kilómetros que separan a ambas villas.

### Transcripción del documento que recoge del libro de actas el acuerdo de adhesión

*D. José Antonio Corcero Porras Secretario del Ayuntamiento de Abelón del que es Alcalde Presidente  
D. Nazario Silva Luengo.*

***CERTIFICO: Que el libro de actas de sesiones que lleva el Ayuntamiento y al folio dos vuelto hay una copia que dice así:***

***Sesión extraordinaria de fecha veintidós de Diciembre de mil novecientos setenta y uno.***

*Señores Concejales: Alcalde D. Nazario Silva Luengo.- Concejales: D. Bernardino Silva Fernández.- D. Amador Santiago Plaza.- D. Pedro Solís Blanco.- D. Avelino Blanco Miguel.-D. Francisco Acal García.- D. José Manuel Cabezas Lucas.- Secretario D. José Antonio Corcero Porras.*

*En el Ayuntamiento de Abelón a veintidós de Diciembre de mil novecientos setenta y uno, siendo las once horas se reunieron en casa de este Ayuntamiento, bajo la presidencia del Señor Alcalde D. Nazario Silva Luengo los concejales anotados que son la totalidad que forman este Ayuntamiento, y después de aprobar la sesión anterior y abierta que fue esta por orden del Señor Alcalde se manifestó: Que el objeto de la misma no es otro que el de la convocatoria y es el siguiente.- Que examinado el expediente de incorporación voluntaria de este pueblo de Abelón al Ayuntamiento de Pereruela y el del anejo Fresnadillo de Sayago al de Bermillo de Sayago y habiendo visto los informes que obran en el mismo por estar expuestos al público y entre dichos informes obra el de la Excm. Diputación Provincial en el que informa en el sentido de que Abelón debe de reconsiderar sus acuerdos en el sentido que Abelón sea incorporado a Bermillo de Sayago.- Este Ayuntamiento después de examinar dicho acuerdo, continua manteniendo que son firmes sus acuerdos y que este pueblo de Abelón sea incorporado al límite de Pereruela, la Excm. Diputación Provincial no tomó en cuenta los medios de comunicación de Abelón a Pereruela, que hay coche diario, y además mejor combinación para servicios hoy existentes en la capital que en Bermillo de Sayago y que han sido trasladados a ..... como el Juzgado de 1ª Instancia, oficina de Recaudación de contribuciones. En cuanto que Bermillo es cabeza de comarca y núcleo principal, también lo es Pereruela.- Este Ayuntamiento por unanimidad acuerda que el expediente sea apto según se ha solicitado por incorporación voluntaria, y ..... lo contrario que quede sin efecto el mismo pero de ninguna forma sea incorporado a Bermillo de Sayago por la combinación que tienen los vecinos al mismo. Teniendo en cuenta lo expuesto es desde esta corporación le sea informado el expediente según se solicita. Y no habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión siendo ..... horas firmando todos los presentes y de todo ello como secretario doy fe.*

**Nota.**— El deterioro del documento original no facilita la lectura de las palabras sustituidas por los puntos suspensivos.

# El corral de Concejo

Andrés Luengo Bernabé



Vista general del corral de Concejo. Fot.ogr.: MSF.

El concejo, ayuntamiento o corporación municipal procede del latín *concilium*, que significa reunión. En la Edad Media el concejo era la asamblea de vecinos que participaba en el gobierno y administración de ciudades, villas y parroquias. Actualmente, en un estado democrático, es el grupo de personas, integrado por un intendente y varios concejales, que se encargan de administrar y gobernar un municipio, habiendo sido estos elegidos por la ciudadanía. Hecho por el que el ayuntamiento se erige como la casa del pueblo, al que representa.

En algunos pueblos todavía existen espacios cercados con paredes de piedras que se construyeron en su día a prestación personal (*fajina*<sup>1</sup>), destinados a encerrar el ganado que por circunstancias o por descuido de sus dueños, traspasaba las rayas que delimitaban los términos de cada pueblo. A estos espacios se les denominaba el *corral de concejo*.

El guarda del pueblo era la persona encargada de vigilar los términos, sobre todo la parte que, en esos momentos, se encontraba acotada.

Cuando el ganado de otro pueblo traspasaba la raya o se metía en terreno acotado, el guarda confiscaba las reses y las dirigía a dicho corral. Allí permanecían hasta que el dueño del ganado pasaba a recogerlas, no pudiendo sacarlas hasta haber pagado la multa correspondiente impuesta por el Sr. Alcalde. A dicha multa se la denominaba "*penada*". Entonces el guarda o el alguacil abría la puerta del corral de concejo y el dueño recuperaba su ganado.

El mismo procedimiento se empleaba si el ganado era del mismo pueblo y se encontraba en un lugar acotado o en el que estaba prohibido pastar en ese momento, ya fueran valles o sembrados, las reses eran dirigidas al corral de concejo hasta que el dueño abonaba la multa correspondiente.

Cosa distinta era cuando el guarda o cualquier vecino encontraba algún *detajo* extraviado del rebaño o algún animal suelto fuera del control de su dueño. Estos eran igualmente dirigidos al corral de concejo y se avisaba al dueño para que fuera a recogerlos. Este acto no llevaba aparejada sanción.

---

<sup>1</sup>Trabajos realizados para la comunidad de forma cooperativa por los vecinos.

Estos espacios, una vez que finalizaron la actividad a la que fueron destinados, quedaron abiertos y abandonados. El paso del tiempo los ha cubierto de zarzas y algunos de ellos han servido de escombrera, almacenando toda clase de residuos.

En Abelón el corral de concejo ha salido del abandono en el que se encontraba y ha sido recuperado. Ello ha sido posible gracias a la loable tarea de un grupo de vecinos que, de forma altruista, ha contribuido a ello. Esta tarea ha requerido tiempo y dedicación. Hoy en día nos po-

demostramos congratular de que este espacio luzca limpio y muestre una serie de enseres y plantas que se brindan con interés para ser visitados.

Finalmente, comentar que con la consolidación de este proyecto se ha conseguido un lugar de **encuentro hoy** que recuerde el **ayer**.

**NOTA.-** Han colaborado a la recuperación del corral de Concejo: *Andrés Luengo Bernabé, Dioni Luengo Silva y José Antonio Argulo Aparicio.*

## Anécdota surgida en una feria de Gracia en 1888



Ermita de Nuestra Señora de Gracia. Fotografía: MSF.

En los siglos XVIII, XIX y la primera mitad del XX, el entorno en el que está emplazada la ermita de Nuestra Señora de Gracia, patrona de los sayagueses, generó una importante actividad social y económica.

Con fecha de 23 de junio de 1888, el Boletín Oficial de la Provincia de Zamora publicó un anuncio sobre diversas circunstancias que acaecieron en la venta de una res en la feria que se llevó a cabo el mencionado mes.

Al ser un hecho ocurrente el que acaeció en aquella feria, nos hemos permitido reproducirlo. El texto es el siguiente:

**“El vecino de este pueblo Gabriel Blanco, me da cuenta que, el día 9 del actual y en la feria de Gracia había vendido una res vacuna de las señas**

**que a continuación se expresan, habiendo aparecido dicha res en casa del vendedor el día 17 del presente, ignorándose el domicilio del comprador.**

**Lo que se publica en el Boletín Oficial para que llegue a conocimiento del dueño, a fin de que se presente a recogerla y pagar los gastos de depositario, manutención e inserción de este anuncio, en la inteligencia que si en el preciso término de sesenta días no se presentan a recogerla, se venderá en pública subasta para satisfacer dichos gastos.**

**Abelón 23 de Junio de 1888.– El Alcalde,  
Leoncio Luengo.**

**Señas de la res vacuna.  
De dos años de edad, pelo negro, entre castaño, asta bien parecida”.**

# LA MEDIA LEGUA

Alfonso Sastre - Manuel de Pedro



Piedra grabada con las letras M L (media legua). Fotografía: Manuel de Pedro.

Si bien el pueblo de Abelón es poseedor de infinidad de reliquias, en este caso solo vamos a fijar la atención en una de ellas por hallarse ubicada en la dehesa que forma parte del pueblo. Se trata de la **MEDIA LEGUA**, sita en el paraje de Puerto el Pico; lo que se ignora es el punto exacto desde donde parte la medición, para llegar a la conclusión de que hasta allí haya esa distancia.

Vamos a intentar aclararlo de la forma más exhaustiva posible basándonos en el plano geométrico de Abelón de 1907 que, en este sentido nos indica que antes del siglo XVI la legua media 4.190 metros, en el siglo XVI eran 5.572,62 metros y en 1.769 medía 6.687,24 metros. En esta última medición es en la que nos vamos a basar, por lo que podemos considerar que la media legua medía 3.343,62 m.

Como quiera que, gracias a este plano también tenemos las mediciones desde diferentes lugares, podemos llegar a la conclusión (siempre con reservas) de que la Media Legua está medida desde Las Aceñas, por ser la distancia más aproximada y casi exacta, que son 3.362 metros. Desde las casas de La Albañeza la distancia es de 3.700 metros, desde el pueblo por el itinerario descrito a continuación son 4.045 metros y, rodeando un poco más, por la Resbalina, 4.250 metros.

Desde el pueblo para llegar al lugar debemos encaminarnos por: camino de la Silva, Llaguarizas, Rodi-

lla Nuestra Señora y, ya metidos en la dehesa, Fuente Pan y Vino, Espinacal y la Carva donde se gira a la izquierda, cogiendo el camino hacia Valdelobos. Antes de llegar a este último lugar, a la altura de las Novias, sale otro camino a la izquierda, este sendero es el que hay que coger. A 100 metros, aproximadamente, nos encontramos una encina de considerable tamaño; caminando otros 100 metros a partir de aquí hay una regatera a la izquierda y cogiendo esta, por un sendero existente, a 40 metros, está el destino, donde hallamos una peña pequeña de 1,60 metros de alta por 1,15 metro de ancha, con las letras **M L**.

Encima de esta peña hallamos una piedra pequeña "jenja" que es utilizada, solo sea por curiosidad, para golpear sobre los trazos de las letras y mantenerlas en vigor, bien marcadas. En verano este es uno de los lugares más visitados del pueblo y no hay nadie que, una vez ante estas letras, no haga uso de la citada piedrecita.

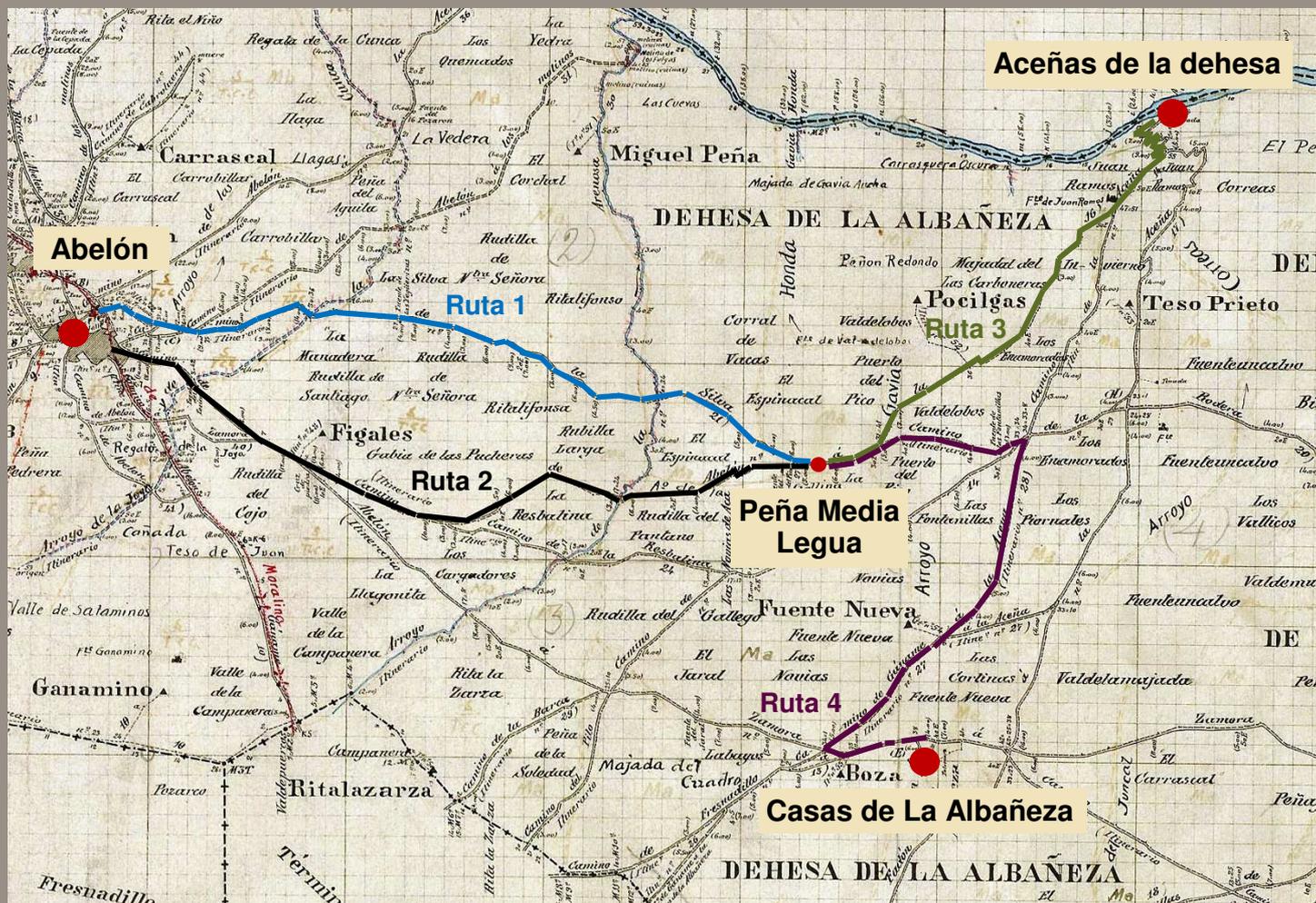
La Media Legua está situada en terreno abrupto rodeada de monte espeso de encina, escoba y piorno como consecuencia del abandono existente y falta de labrantío. El lugar es un remanso de paz, tranquilidad, expansión e inspiración, cuesta trabajo abandonar el paraje al tener que dar la vuelta para deshacer el camino andado. El paisaje y el ánimo te obligan a volver la vista atrás, prometiendo una nueva visita al entorno a la mínima ocasión para disfrutar y contemplar la flora y fauna existente durante todo el camino e inmediaciones.

Todo aquel que llega a la peña no puede resistir la tentación de hacerse una foto junto a ella para inmortalizar el momento, el día y el lugar.

El paseo se hace ameno, el camino es bastante llano, pero puede surgir algún sobresalto que otro, al aparecer de improviso algún conejo, liebre, perdiz, e incluso de vez en cuando corzos y algún jabalí, sin olvidar que también los zorros merodean por el lugar, así como cualquier clase de alimaña.

El lugar es idóneo y espectacular para reponer fuerza con la bota de buen vino, y los más, con agua y

## Plano geométrico de Abelón de 1907 (Trazados de las rutas que conexian en la Media Legua)



- Ruta 1.- Abelón a la peña Media Legua por La Silva (longitud: 4.045m).
- Ruta 2.- Abelón a la peña Media Legua por La Resbalina (longitud: 4.259m).
- Ruta 3.- Peña Media Legua a las aceñas de la dehesa (longitud: 3.362m).
- Ruta 4.- Peña Media Legua a las casas de La Albañeza (longitud: 3.700m).

refrescos, consiguiendo de esta forma aliviar un poco el camino, animando a los viandantes a no desfallecer con el almuerzo que algunos se llevan.

Hay personas que, llegado el verano, no se pierden la vuelta por el lugar, han adquirido la costumbre y no quieren olvidar el paraje, pues no es raro que, si se deja transcurrir mucho tiempo sin hacer la visita se desorienta uno y tenga que pedir ayuda para volver a encontrarlo. A todo aquel

que no conozca el lugar, animamos a que no pierda la ocasión de visitar este espacio tan emblemático porque estamos convencidos de que, sin que nadie vuelva a animarle, repetirá la hazaña.

En cualquier época del año se puede disfrutar del paisaje y en una buena sombra o brigada de encina, de las muchas existentes, expansionarse y rellenar los pulmones de ese aire puro, nítido y sin contaminación que puede respirarse por doquier.

# LOS VETONES

Abelón cuenta con tres yacimientos arqueológicos catalogados en el inventario de bienes arqueológicos de Castilla y León<sup>1</sup>. Al denominado “Teso Montico”, ubicado en el sur-este de la cima de la colina del mismo nombre, su datación lo sitúa en la cultura *Cogotas I*, fin de la Edad del Bronce<sup>2</sup>. Dicha datación lo confirma como el primer asentamiento humano documentado que existió en Abelón. Es en el periodo del final de la mencionada Edad de Bronce cuando se produce la llegada de los *vetones*, un pueblo de origen indoeuropeo. Su ocupación tuvo que influir en la cultura preexistente y es más que probable que los moradores del yacimiento “Teso Montico” fuesen vetones. En Sayago numerosos vestigios y restos arqueológicos, que comprenden hasta la Edad del Hierro, lo confirman.

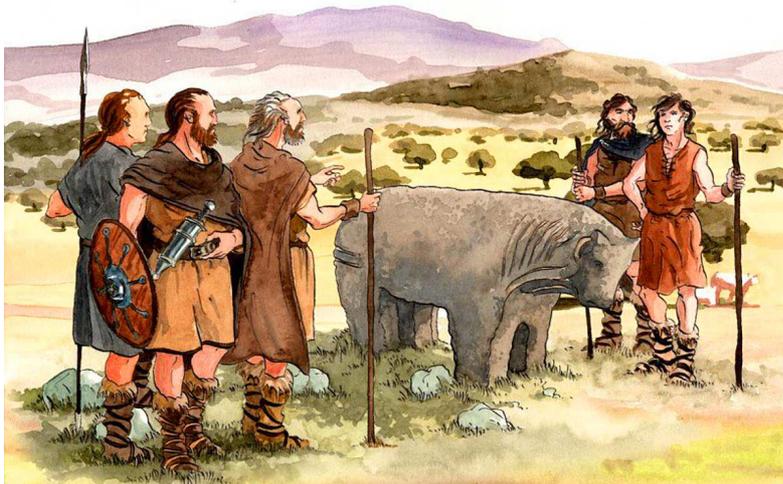


Ilustración de un grupo de vetones ante un verraco. Fuente: Blog Apasionados del Imperio Romano de Xavier Valderas. <https://imperiromanodexaviervalderas.blogspot.com/p/imagenes-del-blog.html>

Los vetones (en latín *vettones*), calificativo que podría significar "los guerreros", "los saqueadores" o "los viajeros", fue el denominativo que los historiadores griegos y romanos emplearon para llamar al conjunto de los pobladores prerromanos de cultura celta cuyo territorio expandía por las tierras comprendidas entre los ríos Duero y Guadiana. En la actualidad el territorio de los vetones comprendería parte de las actuales provincias de Salamanca, Zamora, Ávila y Cáceres, aunque también han dejado vestigios de su actividad en la provincia de Toledo y la zona del Guadiana.

La geografía de estos territorios compuesta de sierras, dehesas y pastizales, motivó que la economía de los vetones fuera esencialmente ganadera, logrando productos agrícolas mediante el intercambio con los vaceos, dedicados a la agricultura. No obstante, también eran guerreros como demuestra el

hecho de que formaran parte de los hombres que mandó Viriato contra los romanos.

## Historia

Arqueológicamente, el territorio vetón corresponde al que ocupa la cultura denominada *Cogotas II* o de los verracos. Esta cultura se desarrolla a partir del siglo V a. C. como una evolución de la cultura preexistente, *Cogotas I*, de finales de la Edad del Bronce, sobre la que influye la progresiva llegada de pobladores indoeuropeos, siendo con probabilidad los vetones uno o el más antiguo de los pueblos indoeuropeos que penetraron en la Península Ibérica.

## Origen y «celticidad»

Martín Almagro Gorbea<sup>3</sup> considera «evidente» que los vetones pertenecieron a un conjunto de pueblos prerromanos calificable como celta por sus características culturales. El origen de este pueblo es desconocido: probablemente proviene del norte europeo, aunque varios expertos consi-

<sup>1</sup>Fueron los arqueólogos Martín Valls y Delibes quienes iniciaron el inventario de yacimientos y a la clasificación rigurosa de los materiales zamoranos en la década de los setenta.

<sup>2</sup>La Edad del Bronce es el periodo de la Prehistoria española comprendido entre los 1.700-1.100 a.C. El *Homo sapiens* descubre el bronce mediante la aleación del cobre y el estaño en un horno de carbón.

<sup>3</sup>Martín Almagro Gorbea (Barcelona, 5 de enero de 1946), historiador y arqueólogo español. Doctorado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, fue Catedrático de Prehistoria en dicha universidad.

deran que fue el resultado de una fusión entre la cultura autóctona indoeuropea hispánica precelta y la céltica. En cualquier caso, parece ser que dicho pueblo fue uno de los primeros pueblos celtas de la península del que se conoce el significado de su etimología.

### Restos Arqueológicos

Los vetones vivían en castros, estos eran pequeños asentamientos situados en elevaciones fácilmente defendibles por la geografía y las murallas y fosos que construían completando la defensa. Desde los castros podían controlar las vías de comunicación y vigilar su territorio. Los castros fueron adquiriendo a lo largo de su evolución defensas más complejas como murallas con varios recintos, torres y bastiones, caminos de ronda, fosos, barreras de piedras hincadas frente a las entradas. En su interior se agrupaban varios barrios de viviendas de planta rectangular, donde también hay talleres artesanales e incluso, espacios públicos en los que se desarrollan las ceremonias políticas y religiosas, y rediles para albergar a los rebaños. El vestigio más famoso de la presencia de los vetones son los verracos, de los cuales han sobrevivido unos cientos. Su significado puede ser diverso, como protectores del ganado, señal de caminos, pastizales y fuentes de agua, e incluso, monumento funerario.

De su cultura material han quedado testimonios en sus necrópolis, cercanas a los castros. Ejemplos de ellas son: la cerámica fabricada a mano o a torno y decorada mediante incisiones o impresiones; los adornos que llevaban, tanto en su vida diaria como en los enterramientos, y que estaban fabricados en bronce, como fibulas, anillos, broches de cinturón; u otros objetos de bronce, como calderos y urnas, aunque también conocían el hierro que aplicaban en la construcción de sus armas.

La sociedad vetona estaba jerarquizada. El grupo aristocrático serían los guerreros, quienes tendrían el poder político y económico dentro de los castros. Los trabajos diarios los haría el resto de la población.

### Documentación:

<https://wikisalamanca.wikis.cc/wiki/Vetones>  
<https://es.wikipedia.org/wiki/Vetones>

**Verraco de Villardiega, popularmente llamada "la mula". Estas esculturas esculpidas en piedra, que representan diversos animales, datan de la época de los vetones y su finalidad no está muy clara.**

**En Abelón hubo uno, pero está desaparecido. Lo comenta Flor González Gómez en su libro "La edad del hierro y la romanización de Sayago" (2000) y dice lo siguiente: «...y se sabe además de la existencia de otros, hoy desaparecidos, en Fariza y Abelón».**



Guerreros vetones en un altar de sacrificio. [https://twitter.com/Historia\\_CIM/status/913871277944901634/photo/1](https://twitter.com/Historia_CIM/status/913871277944901634/photo/1)



Castro vetón fortificado con fuertes murallas. <httpswww.guadramiro.comhistoriapre-historialos->



Castro vetón. Fuente: Paneles informativos de la Diputación de Ávila. <https://www.prehistoriadelsur.com/2013/12/castro-de-ulaca.html>



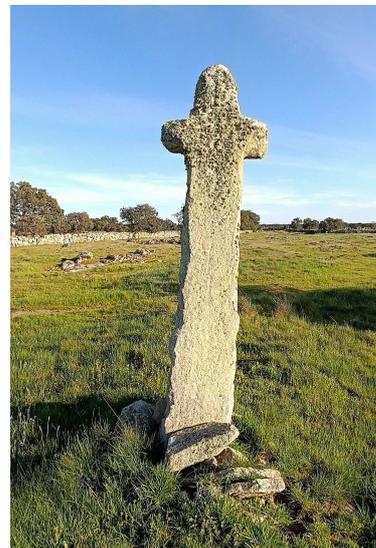
Fotografía: MSF.

# ABELÓN, UN LUGAR DE ENSUEÑO

José Martín Barrigós



Fotogr.: José Martín Barrigós.



Fotogr.: José Martín Barrigós.

Hasta ya grande, no supe yo que Abelón era un pueblo de Sayago. Y, sin embargo, su nombre lo escuché de chico y nunca lo olvidé, a pesar de no tener referencias concretas de su existencia y mucho menos una imagen definida de su realidad. O quizás por inventármela a mi antojo.

Es una historia de mi biografía personal que data de 1953 y bien merece ser contada aquí.

En un primer momento, cuando mi madre pronunció la palabra Abelón, yo imaginé una lejana gran ciudad seguramente muy parecida a algunas de las descritas en los cuentos de “Las Mil y una noches”, “La Vuelta al mundo en 80 días” o “Jasón y los Argonautas”, libros de lectura que don Juan Antonio Casanueva, mi maestro de escuela, me prestaba para leer en casa, en Almeida de Sayago, donde viví hasta la edad de trece años.

En mi imaginación infantil, en la forma en que nombró Abelón mi madre, se me representó de inmediato una exótica y espectacular gran ciudad, de muy artístico urbanismo, llena de palacios y jardines, fuentes monumentales y concurridos paseos, comercios suntuosos y avenidas y calles muy animadas. Una ciudad llena de vida, alegre y bulliciosa. Y, eso sí, sobresaliendo espectacularmente sobre los demás edificios, una altísima catedral, con un campanario de varios pisos de enormes y sonoras campanas que, con una preciosa y bien orquestada melodía, llamaban al culto a los creyentes.

Les cuento la historia.

Mi madre era de Villamor de Cadozos, donde vivían mis abuelos maternos. Varias veces al año solíamos acudir a visitarles, en fiestas señaladas o en celebraciones familiares importantes. De ordinario íbamos toda la familia. Pero en el caso que nos ocupa, no sé por qué razón, mi madre y yo hicimos el trayecto entre ambos pueblos solos y a pie. En el último tramo por el tradicional camino que desde la iglesia parroquial de Villamor lleva a la ermita de Nuestra Señora de Gracia. Camino de romerías y rogativas, ornado con un crucero de aquellos que en la antigüedad se colocaba a la entrada de las poblaciones para proteger a sus habitantes de las pestes y pandemias que la medicina de entonces no alcanzaba a erradicar. Este crucero tiene la particularidad de ser una cruz desnuda de más de dos metros de altura, tallada en una losa de granito e hincada directamente en el suelo.

La aventura que en esa cruz yo viví a mis diez años, la conté en 2008 en la primera edición de mi libro “Mítico Sayago”. Y aquí la transcribo para que se pueda dar sentido a todo lo dicho hasta ahora.

“Octubre, ahora templado, invita a caminar los senderos por los que antaño transitaban pastores y rebaños, arrieros, labradores,...

Elijo uno que cruza la geografía de mi infancia. Serpentea entre las centenarias encinas, pendien-

te abajo, desde la Ermita de Gracia a Villamor de Cadozos. Es casi mediodía. Alcanzo a oír, lejano y mezclado con balidos, un tintineo apacible de esquilas. Veo un rebaño en la cañada, junto a las cortinas del pueblo, en el valle que llaman Peñas Albas, si mal no recuerdo. Allí está dibujado el camino que es senda de peregrinos desde el pueblo a la Ermita.

Podemos tomarlo en Villamor, en el mismo portal de la iglesia parroquial. Cruza la rivera de Cadozos por el magnífico puente medieval urbano. Atraviesa después Las Eras, donde se conservan, vecinos, una fuente abovedada y el que quizás sea el potro de herrar mejor conservado de toda la comarca. Pasa el camino frente al Humilladero, hoy sólo un esqueleto pétreo ruinoso cuyos muros pugnan contra el poderío destructor de zarzas, cañileros y ortigas.

Se ciñe la ruta a las paredes de los últimos prados y contornea un crucero que está tallado en una lastra colosal, hincada en el suelo como una espada ciclópea. En esta cruz, mi madre, en mi niñez, me aseguró que acercando mi oreja a la piedra podría oír el repique de las campanas de Abelón.

No había leído yo todavía el lance del famoso coscorrón que el ciego asesta a Lázaro de Tormes en el verraco ibérico de la salida de Salamanca. Así que, curioso, confiado e inocente, acerqué mi cabeza al hincón santo. Y... ¡zas! Nome dio tiempo a escuchar campana alguna. Sólo el grave retumbo que el topetón produjo en el diapasón de mi caja craneal, impelida por la "amorosa" mano de mi

madre que, sin darme tiempo a sospecharlo, me sorprendió con un testarazo inolvidable.

¡Qué no diera yo, Dios mío, por caminar hoy en su compañía por estos pagos y disfrutar de su sorna al recordar esta inocentada!"

Pasados los años, cuando en el 2000 tuve ocasión de iniciar, por fin, mis dos estancias anuales de ocho o diez días en Sayago, una en mayo y otra en septiembre, pedí a mi amigo Juan Antonio Panero que fuera mi guía para visitar Abelón. Y allá nos encaminamos, desde Almeida, un luminoso día de primavera.

De sobra tenía ya asumido que no me iba a encontrar la ciudad que antaño me inventé en mi ensañación infantil. Pero, he de confesar, que me cautivó el Abelón real, por la original estructuración de su casco urbano, la buena conservación de las paredes de sus cortinas y de la arquitectura tradicional de sus viviendas, la iglesia de San Martín, los restos de la ermita de San Vicente y su preciosa Virgen, fuentes, el puente de la Albañeza, el Pozo el Cubo, etc. Una rusticidad aún impecable que transmite autenticidad, quietud y apacibilidad a raudales. El paisaje del entorno es igualmente un dechado de quietud y beatitud. Con mención especial del trato y gentileza de sus moradores, paisanaje acorde con su paisaje.

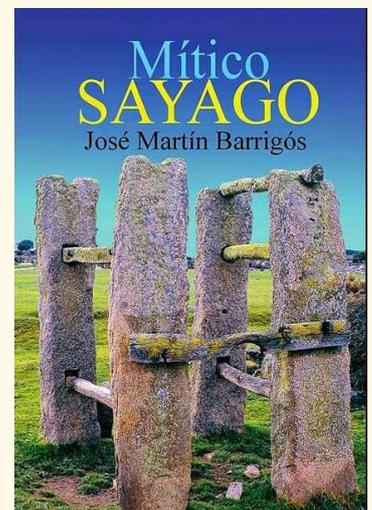
Un conjunto que, por méritos propios, me impelen a declarar al Abelón real como un lugar de ensueño.

## Reeditado el libro "Mítico Sayago"

No son muy abundantes los libros que pomenoricen y divulguen la rica cultura sayaguesa. Una excepción es el libro "Mítico Sayago" de José Martín Barrigós, que ahonda en sus raíces y recupera a notables escritores, nativos y foráneos, que sintieron el latir sayagués.

De "Mítico Sayago" dice en su prólogo José Antonio Panero: *"Con la sensibilidad literaria de un periodista de su talla, y con la formación humanística adquirida en su titulación anterior en Filosofía y Letras, este sayagués de pro, y sayaguesista por antonomasia, surgido de esta tierra a la que ama profundamente, dialogante, ingenioso y cordial, observador insaciable de las cosas y de las gentes en plena faena a las que despabila su memoria en busca de la fuente oral para sus historias, describe como nadie las bondades y belleza de Sayago"*.

"Mítico Sayago" ha sido reeditado este año, concretamente en el mes de enero, en su tercera edición. Todo un acierto.



# Las paredes de Sayago

Manolo Salmerón

Los interminables kilómetros de muros (*paredes*) que pueblan el paisaje sayagués es lo primero que llama la atención al foráneo que visita estas tierras. De hecho, muchas veces lo consideran como uno de los elementos que más identifica y diferencia la cultura sayaguesa. Ciertamente es que nuestras paredes se integran en perfecta armonía en él generando una panorámica visual que impacta al visitante.

El origen de las paredes sayaguesas se remonta a las primeras parcelaciones de propiedad privada que se originaron en una entidad comunal, circunscrita en un asentamiento. Tal circunstancia tuvo lugar en época romana, ya que anteriormente todo era comunitario. La necesidad de la *domus* (casa) romana de establecer un cercado a su entorno fue el origen de ello. Después, durante siglos, ha sido la respuesta que los naturales de esta comarca han dado a la necesidad de proteger sus rebaños y cultivos.

El abundante granito del subsuelo ha facilitado la construcción de las paredes que pueblan el territorio, generando caprichosos trazados a lo largo y ancho de su suelo.

Transitar en su inmediatez constituye un sano ejercicio, el cual permite observar la labor que realizaron sus constructores. Paredes las hay con una ejecución perfecta, firmes ante el paso del tiempo. Otras muestran caprichosas composiciones en las que sus autores dieron suelta a su ingenio crea-

tivo, de estas destacan aquellas que contienen piedras en un difícil equilibrio. Otras muestran la fortaleza de quienes las ejecutaron por las dimensiones enormes de sus bloques, y la modesta ejecución de otras muchas quizás obedezca al débil estado económico de quienes las realizaron. También ha sucedido que el paso del tiempo, impávido, ha derruido otras muchas y de forma inerte muestran sus bloques de piedra esparcidos por el suelo.

En la construcción de las paredes de Sayago son fácilmente identificables diversas variables de estilo, sin embargo, hay entre ellas varios elementos comunes que las diferencian del resto de la geografía peninsular. Miden 1,50m., aproximadamente, de altura y los elementos principales que las forman son:

*Fincón.*— Grandes losas o lajas de piedra hincadas verticalmente. Su existencia aporta una mayor resistencia a la pared.

*Arrimadero.*— Bloques situados a ambos lados y en la parte superior del fincón. Sirven de respaldo al lienzo de pared que, a modo de relleno, se construye con piedras mucho más menudas y amorfas.

*Pergón.*— Tramo de pared de piedra construido entre arrimaderos.

*Cobertera.*— Piedras que cubren a todas las anteriores y se solapan unas sobre las otras.



Cobertera

Pergón

Fincón

Arrimero

## Fuentes de documentación utilizadas en el presente artículo:

- [https://es.wikipedia.org/wiki/Paisaje\\_de\\_la\\_comarca\\_de\\_Sayago](https://es.wikipedia.org/wiki/Paisaje_de_la_comarca_de_Sayago)
- SAYAGO, Evolución histórica y proyección futura de su estructura regional. Esther Isabel Prada Llorente, [https://www.academia.edu/42115563/DIBUJANDO\\_EL\\_PAISAJE\\_QUE\\_SE\\_VA\\_Un\\_modelo\\_espacial\\_del\\_patrimonio\\_agrario](https://www.academia.edu/42115563/DIBUJANDO_EL_PAISAJE_QUE_SE_VA_Un_modelo_espacial_del_patrimonio_agrario)

# Paredes de Abelón

## Exposición fotográfica

En Legazpi (Guipúzcoa), en la “*Peluquería Juan Cruz*”, los pasados meses de enero y febrero tuvo lugar una exposición fotográfica con el título “*Paredes de Abelón*”. Se expusieron un total de doce fotografías.

Con posterioridad, la muestra fotográfica fue trasladada al “*Aterpe Taberna*”, en Beasain, donde permaneció expuesta durante todo el mes de junio.

Los medios de prensa, a nivel comarcal, le dieron cobertura informativa y en las redes sociales tuvo amplia difusión.

De las doce fotografías que se expusieron reproducimos seis en nuestras páginas.

Finalmente, comentar que la “*Peluquería Juan Cruz*” lleva más de diez años acogiendo exposiciones y el “*Aterpe Taberna*”, más de treinta y cinco.



MANUEL SALMERÓN FERRÓN

Paredes de Abelón

ERAKUSKETA  
2024ko urtarrila - otsaila

EXPOSICIÓN  
Enero - febrero 2024







# Abelón

*Abelón ha sido y es  
un pueblo de gran valía,  
las personas que aquí vienen  
son recibidas con cortesía.*

*Se les ofrece información,  
parlamento y empatía,  
luego se marchan contentas  
porque han pasado buen día.*

*Todo aquel que viene, vuelve,  
pues no se quiere perder  
las excelencias de un pueblo  
y su forma de proceder.*

*Al paraje de San Vicente  
se acercan para observar  
la ermita con este nombre  
y al Esla desembocar.*

*Al Duero vierte sus aguas  
que las recibe cual santo,  
para entregarlas más tarde  
al salto de Villalcampo.*

*Un Mirador excelente  
nos permite allí observar  
las aguas de los dos ríos  
y a las águilas volar.*

*Hay una hermosa cascada  
que se debe visitar,  
si la lluvia es abundante  
es digna de contemplar.*

*Sus aguas acoge el Duero,  
donde existieron un día  
gran variedad de molinos  
que con el agua molían.*

*De escoba, encina, tomillo,  
la sabia naturaleza  
nos ha colmado a raudales,  
dando al campo gran belleza.*

*Aunque es pequeño y humilde  
Abelón tiene su historia,  
por eso es imprescindible  
mantenerlo en la memoria.*

*Por cualquier parte del mundo  
tiene hijos desperdigados,  
su añoranza y sus recuerdos  
no permiten sea olvidado.*

*Qué tendrás, pueblo querido,  
que todos en aluvión  
quieren regresar a verte  
cuando tienen ocasión.*

*Qué decir de sus vecinos,  
tan campechanos y humildes,  
que pierden de sus derechos  
por ofrecer servidumbre.*

*Déjame pueblo alabarte,  
quiero tus piedras besar,  
Abelón, siempre adelante,  
demuestra tu dignidad.*

**Alfonso Sastre Luengo**



**Si tienes previsto visitar  
Abelón, no olvides pasar  
por el bar restaurante  
Tito, no te defraudará...**